

10 Books from the Basque Country



Bernardo Atxaga

Harkaitz Cano

Anjel Lertxundi

Jokin Muñoz

Eider Rodriguez

Ramon Saizarbitoria

Joseba Sarrionandia

Kirmen Uribe

Arantxa Urretabizkaia

Iban Zaldua

10 Libros del País Vasco



BERNARDO ATXAGA



BERNARDO ATXAGA (pseudónimo de Jose Irazu, Asteasu, Gipuzkoa, 1951) es el autor de *Obabakoak*, (1989, Premio Euskadi, Premio Nacional de Narrativa, finalista en el *European Literary Award*, IMPAC), *El hombre solo* (1994), *Dos hermanos* (1995), *Esos cielos* (1997), *El hijo del acordeonista* (2004, Premio Grinzane Cavour, Premio Mondello, Premio *Times Literary Supplement Translation Prize*), y *Siete casas en Francia* (2009, finalista en el Independent Foreign Fiction Prize 2012, finalista en el Oxford Weidenfeld Translation Prize 2012). Su obra puede leerse en 32 lenguas, y ha sido llevada al cine por Montxo Armendariz (*Obaba*, 2005), Aizpea Goenaga (*Zeru horiek*, 2006) e Imanol Rayo (*Bi anai*, 2011). Es miembro de la Academia de la Lengua Vasca.

BERNARDO ATXAGA (pseudonym of Jose Irazu, Asteasu, Gipuzkoa, 1951) is the author of several books, including *Bi anai* (1985; in English, *Two Brothers*, 2001), *Obabakoak* (1988, Euskadi Prize, Spanish National Award for Narrative, finalist for the IMPAC European Literary Award; in English, 1992), *Gizona bere bakardadean* (1993; in English, *The Lone Man*, 1996), *Zeru horiek* (1995; in English, *The Lone Woman*, 1999), *Soinujolearen semea* (2003, Grinzane Cavour Award, Mondello Prize, Times Literary Supplement Translation Prize; in English, *The Accordionist's Son*, 2007) and *Zazpi etxe Frantzian* (2009, longlisted for the Independent Foreign Fiction Prize; in English, *Seven Houses in France*, 2011). His books have been translated into thirty-two languages. Some of his work has been adapted for cinema by Montxo Armendariz (*Obaba*, 2005), Aizpea Goenaga (*Zeru horiek*, 2006) and Imanol Rayo (*Bi anai*, 2011). He is a member of the Royal Academy of the Basque Language.

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:

Zazpi etxe Frantzian

Pamiela, 2009

pp. 252

ISBN: 978-84-7681-583-0

Derechos libres excepto en castellano (Alfaguara), inglés (Harvill Secker), francés (Christian Bourgois), italiano (Passigli Editori), portugués (Factoria K), danés (Møller), catalán (Alfaguara) y gallego (Narratiba K)

Rights sold: Alfaguara (Spanish), Harvill Secker (English), Christian Bourgois (French), Passigli Editori (Italian), Factoria K (Portuguese), Møller (Danish), Alfaguara (Catalan), Narratiba K (Galician)

Contacto/Right's contact: mperello@margaritaperello.com



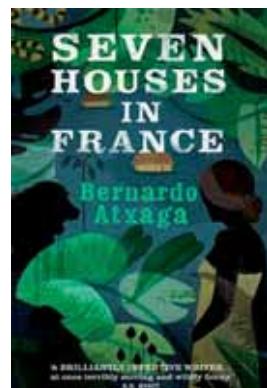
Sinopsis

Nos encontramos en el año 1903, y el fuerte de Yangambi situado en las orillas del Congo está bajo el mando del capitán Lalande Biran. El capitán es además un poeta que busca amasar una fortuna y regresar a los cafés literarios de París. Su glamorosa esposa, Christine, tiene un objetivo aún más ambicioso: poseer siete casas en Francia, una por cada año que su esposo ha transcurrido en el extranjero. Los oficiales de Biran se pasan los días vigilando a los esclavos caucheros y secuestrando jóvenes, convirtiendo la jungla en un circo de la ambición humana. Pero todo cambia con la llegada de un nuevo oficial: el enigmático Chrysostome Liege.

Synopsis

The year is 1903, and the garrison of Yangambi on the banks of the River Congo is under the command of Captain Lalande Biran. The captain is also a poet whose ambition is to amass a fortune and return to the literary cafés of Paris. His glamorous wife Christine has a further ambition: to own seven houses in France, a house for every year he has been abroad. Biran's officers spend their days guarding enslaved rubber-tappers and kidnapping young girls, and at their hands the jungle is transformed into a wild circus of human ambition and absurdity. But everything changes with the arrival of a new officer: the enigmatic Chrysostome Liège.

Extracto: *Siete casas en Francia*
Traducción del autor y de Asun Garikano
Alfaguara, 2009



Excerpt: *Seven Houses in France*
Translated by Margaret Jull Costa
Harvill Secker, 2011

SIETE CASAS EN FRANCIA

SEVEN HOUSES IN FRANCE



EN YANGAMBI se decía que los cartuchos del rifle Albini-Braendlin eran las joyas más apreciadas de África, y que en las embarcaciones que subían y bajaban por el río Congo era más fácil encontrarse un diamante que un cartucho. Se decía también, sin tanta exageración, que el rey Leopoldo en persona llevaba la contabilidad de los cartuchos, exigiendo a los representantes de Leopoldville que le justificaran el uso de cada uno de ellos: cuándo, dónde y cómo se había gastado. Por ello, cuando tras el banquete de Navidad el capitán Lalande Biran nombró a Chrysostome «Soldado del Año», haciéndole entrega del premio, una caja con cien cartuchos, los diecisiete oficiales blancos y las diez sirvientes nativas que atendían las mesas no pudieron contener un suspiro; de envidia, en el caso de unos, de admiración, en el caso de otros.

—¡Es el héroe del año, señores!—exclamó Lalande Biran, invitando a Chrysostome a tomar la palabra.

—Primero tuve doce cartuchos—declaró Chrysostome—. Antes de venir a este banquete, sólo me quedaban cuatro. Ahora tengo ciento cuatro.

No se le movió un solo músculo de la cara, y en vez de mirar a sus compañeros o a una bella sirvienta que estaba a su lado y que era todo sonrisas, dirigió la mirada al río, a la selva, a la lejanía.

Van Thiegel le habló al oído a Lalande Biran:

—Usted intenta complacerle. Pero él no quiere saber nada de nosotros.

Sin embargo, la actitud de Chrysostome no se debía a la arrogancia, ni al desprecio o a la indiferencia hacia sus compañeros de Yangambi. No sólo a eso, al menos. La cuestión era que aquel joven, igual que muchos héroes, igual que el gran Aquiles, tenía un punto débil que le impedía disfrutar de su enviable posición y que daba a su rostro un aire tenso. Dicho brevemente y sin metáforas, Chrysostome albergaba un gran temor. No se trataba del temor a los congoleños rebeldes que sentían los otros oficiales de la Force Publique, ni tampoco del miedo a los leones, los guepardos, los cocodrilos y las serpientes mamba. Tampoco era un hombre que retrocediera fácilmente ante los peligros naturales, como demostró cuando acudieron a prestar ayuda militar al puesto de Kisangani, y todos pudieron verlo en el borde mismo de las cataratas Stanley apuntando el rifle hacia los enemigos con una serenidad total, como si el mismo Dios le estuviera susurrando al oído:

—Apunta tranquilo, Chrysostome. Ninguna flecha envenenada te ha de alcanzar. Naturalmente, también tú habrás de morir un día, pero no sucederá aquí.

Bastaba, sin embargo, que se le pusiera cerca una mujer para que toda su determinación y su energía se desvanecieran. Ahí asomaba su talón de Aquiles.

IN YANGAMBI, it was said that the cartridges for the Albini-Braendlin rifle were the most prized jewels in Africa, and that on the boats going up and down the river Congo, you were more likely to come across a diamond than a cartridge. It was also said, with less exaggeration, that King Leopold himself kept a count of the cartridges and required his representatives in Léopoldville

to justify the use of each and every one, stating when, where and how it had been used. And so, after the Christmas meal, when Captain Lalande Biran named Chrysostome 'Soldier of the Year' and presented him with the prize of a box of one hundred cartridges, the seventeen white officers and ten African servants waiting on them could not suppress a sigh – of envy in some cases and astonishment in others.

'Gentlemen, I give you the Hero of the Year!' exclaimed Lalande Biran, inviting Chrysostome to take the floor.

'I started out with twelve cartridges,' said Chrysostome. 'And before coming here tonight, I had only four left. Now I have one hundred and four.'

Not a muscle in his face moved, and instead of looking at his comrades or at the beautiful, beaming serving-woman standing next to him, he was gazing into the distance, at the river and the jungle.

Van Thiegel whispered to Lalande Biran: 'I don't know why you bother trying to please him, the man wants nothing whatever to do with us.'

Chrysostome's attitude was not, however, due to arrogance or to feelings of scorn or indifference for his colleagues. At least, not entirely. The truth is that, like many heroes, like the great Achilles himself, Chrysostome had a weak point that prevented him from enjoying his enviable position and explained the tense look on his face. Put briefly and plainly, Chrysostome harboured a terrible fear. It wasn't the fear of the Congolese rebels felt by the other officers in the Force Publique, nor a fear of lions, cheetahs, crocodiles or black mambas. Nor was he a man easily cowed by natural dangers, as he had demonstrated when they had gone to offer military aid to the post at Kisangani, where he had been seen standing at the very edge of the Stanley Falls, serenely firing at the enemy, as if God himself were whispering in his ear: 'Fire away, Chrysostome. No poisoned arrow will harm you. You will, of course, have to die some day, but not here.'

Put him near a woman, though, and all that determination and energy melted away. There lay his Achilles heel.

HARKAITZ CANO



© Soishi Maki

HARKAITZ CANO (Lasarte, Gipuzkoa, 1975) se licenció en Derecho en la Universidad del País Vasco, y trabaja habitualmente como guionista de radio, audiovisuales y cómic, y ha traducido al euskera a Hanif Kureishi y a Allen Ginsberg. Ha publicado libros de poesía (*Dardaren interpretazioa/ Interpretación de los temblores*, 2004; *Compro oro*, 2011), de cuentos: *Telefono kaiolatua* (1997, trad.: *Enseres de ortopedia inútil*, Hiru, 2002) y *Neguko zirkua* (2005; Premio de la Crítica), y novelas: *Beluna Jazz* (1996; trad. *Jazz y Alaska en la misma frase*, Seix Barral, 2004), *Pasaia blues* (1998; trad. *Pasaia blues*, Ttarttalo, 2012) y *Belarraren ahoa* (2006; trad. *El filo de la hierba*, Alberdania, 2006; Premio Euskadi), y *Twist* (2011; Premio Nacional de la Crítica).

HARKAITZ CANO (Lasarte, Gipuzkoa, 1975) holds a degree in law from the University of the Basque Country. He usually works as radio, television and comic scriptwriter, and has translated into Basque works by Hanif Kureishi and Allen Ginsberg. He has published books of poetry (*Dardaren interpretazioa/ Interpretación de los temblores*, 2004; *Compro oro*, 2011), collections of short stories (*Telefono kaiolatua*, 1997; *Neguko zirkua*, 2005, Spanish Critics Prize), and the novels *Beluna Jazz* (1996), *Pasaia blues* (1998), *Belarraren ahoa* (2006; trans. *Blade of Light*, Center for Basque Studies, UNR, 2010; Euskadi Prize), and *Twist* (2011; Spanish Critics Prize).

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:



Twist

Susa, 2011

pp. 432

ISBN: 978-84-92468-34-8

Derechos libres

Rights Free for all languages

Contacto/Right's contact: bernat@salmaialit.com

Extracto: *Twist*
Traducción de Gerardo Markuleta ▶

Excerpt: *Twist*
Translated by Kristin Addis ▶

TWIST

TWIST



SIN PARADERO no hay descanso, o al menos resulta más difícil que lo haya. Los cementerios acotan la muerte, sin camposanto la muerte puede estar en cualquier lado, y a los familiares les es hurtada la tierra bajo sus pies. Multiplíquese eso por tres.

—El fregadero está atascado, hijo. ¿Puedes venir?

La llamada de su madre no se corresponde con sus peticiones habituales, parece más bien un SOS semejante a aquel “me he confundido de sitio, Diego”. En cuanto llega a casa, Lazkano confirma sus sospechas.

Dándole duro al desatascador, consigue librarse tras un gran esfuerzo la cañería. La causante del atasco es una larga mata de pelo blanco. Mira a su madre para comprobar que el pelo es suyo. Está sin peinar, se ha cortado el mechón esa misma mañana. Las tijeras siguen aún sobre la mesa.

—¿Qué has hecho, madre?

—Me sentía muy sola. Quería que vinieras.

Lazkano empieza a darse cuenta de lo que puede llegar a ser la desesperación: no tener fuerzas siquiera para disimularlo. Cortarte el pelo, atascar con tu propio mechón el fregadero y luego llamar a tu hijo para que venga a verte.

—¿No será que los desaparecidos provocan un cierto afán por desaparecer también en los que no desaparecieron? —piensa Lazkano. Debido al golpe recibido, desaparecen de sus esquemas, horarios y comportamientos habituales. No es solo que no tengan fuerzas para recuperar su vida anterior a la desaparición de la persona que querían, sino también que el hecho de desaparecer un poco ellos mismos, de cambiar un poco su conducta y su estado de ánimo, les hace sentirse más cerca de quienes ya no están: “Antes de que desaparecieras, vivía feliz, ahora he de vivir triste; antes de que desaparecieras, los domingos cenaba fuera, ahora he de cenar en casa; antes de que desaparecieras, pasábamos las vacaciones en la montaña, ahora tendría que pasarlas en la costa”. Un comportamiento inconsciente y absurdo, que nos aparta de las antiguas rutinas, como si abandonáramos, alejarnos de nuestros lugares de costumbre y aparecer en otro lado, nos pudiese devolver parcialmente al desaparecido.

Hace tiempo que Lazkano no se sentía tan patético. Con los guantes de fregar de color rosa puestos y el mechón marchito de su madre en la mano, sin la menor idea de qué hacer con él: si echarlo a la basura, por el agujero del váter o devolvérselo a su madre. Los mechones se usan para el mal de ojo, como ofrenda para el ser amado. ¿Pero qué hacer con un mechón blanco de tu propia madre?

Así es, quizás la madre de Diego no lo supiera, pero también ella había decidido desaparecer; para ello, en lugar de arrojarse toda ella al río, había resuelto echarse poco a poco por el fregadero; empezando por lo más fácil, un mechón de cabello.

“Allí abajo nos reuniremos, en las alcantarillas, en el mar, en el pozo.”

WITH NO KNOWN RESTING PLACE, there was no relief, or at least it was harder to find any. Cemeteries fence in death and without cemeteries, death could be anywhere, and for those left behind, it cut the very ground from beneath their feet and drove them to madness. Times three.

“The sink is clogged, son. Can you come?”

The call was a departure from his mother's usual requests, and sounded like an SOS, like her “I've come to the wrong place, Diego.” As soon as Lazkano arrived, his suspicions were confirmed.

Using the plunger over and over, he unclogged the pipe only with difficulty. The cause of the clog was long white clump of hair. He looked at his mother to make sure the hair was hers. She hadn't combed her hair yet, and she had cut off a thick hank of it that very morning. The scissors were still on the table.

“What did you do, Mom?”

“I was feeling really lonely. I wanted you to come.”

Lazkano suddenly realized what desperation was: not having the strength to pretend any more. Cutting off your own hair and using it to clog up the kitchen sink, just for an excuse to call your son. That was desperation.

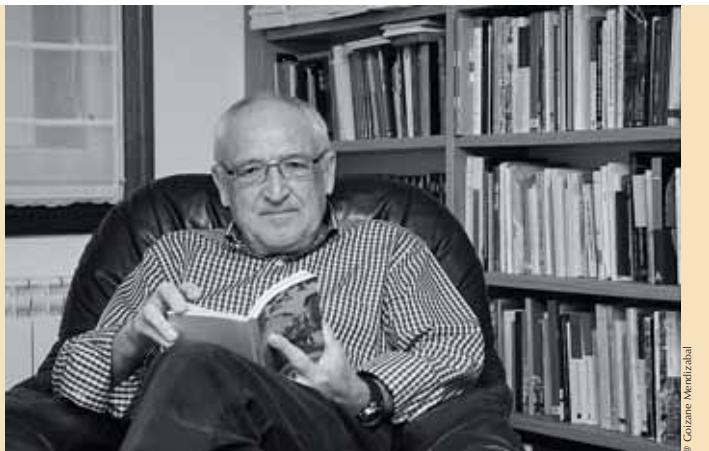
“The disappeared,” thought Lazkano, “Do they not inflict those who have not disappeared with a certain thirst for disappearance?” Those left behind disappear from their usual business, schedules and behaviors as a result of the blow they have suffered. It is not only that they do not have the strength to recover the lifestyle they had before the disappearance of the person they loved, but that disappearing a little bit themselves, changing their behavior and frame of mind a little bit, makes them feel closer to those who have disappeared: “Before you disappeared, I was happy, now I have to be sad; before you disappeared, I went out for dinner on Sundays, now I have to eat at home; before you disappeared, we spent our vacations in the mountains, now I have to go to the coast.” Unconscious and absurd behavior that separates us from our previous routines, as if giving them up, running away from the places we were and appearing somewhere else, could somehow bring back the one who disappeared.

Lazkano had not felt so pathetic in a long time. There he was wearing pink rubber gloves and holding his mother's white clump of hair in his hands, and he hadn't the faintest idea what to do with it – throw it in the trash, flush it down the toilet, give it back to her? Evil spells were cast with clumps of hair, they could be given to lovers. But what do you do with your own mother's white clump of hair?

Yes, that was it, perhaps Diego's mother didn't know it, but she had also decided to disappear and so, instead of flinging her whole body in the river, she had chosen to do it bit by bit down the sink, starting with the easiest part: this clump of hair.

“We'll meet again down there, in the sewers, in the ocean, in the well.”

ANJEL LERTXUNDI



© Goizane Aretxabal

ANJEL LERTXUNDI (Orio, Gipuzkoa, 1948) estudió Filosofía y Letras en San Sebastián, Roma y Valencia. Ha trabajado durante varios años en el ámbito de la enseñanza y del periodismo. Fue presidente de la Asociación de Escritores Vascos entre 1982 y 1985. Sus aportaciones literarias son muy variadas: ha escrito más de 30 libros de literatura infantil y juvenil, además de interesantes ensayos (*Eskarmentuaren paperak*, 2009; trad. *Vida y otras dudas*, 2010, Premio Nacional de ensayo), libros de cuentos (*Piztiaren izena*, 1995; trad. *El huésped de la noche*, 2001) y novelas (*Hamaseigarrenean aidanez*, 1983; *Otto Pette*, 1994; *Azkenaz beste*, 1996- trad. *Un final para Nora*, 1999; *Argizariaren egunak*, 1998- Premio Euskadi; *Zorion perfektua*, 2002- trad. *Felicidad perfecta*, 2006; *Ihes betea*, 2006- trad. *Línea de fuga*, 2007; *Zoaz infernura, laztana*, 2008- trad. *Vete al infierno, cariño*, 2009; *Etxeko hautsa*, 2011- trad. *Los trapos sucios*, 2011).

ANJEL LERTXUNDI studied Philosophy and Literature in San Sebastian, Rome and Valencia. He worked as a teacher and journalist for many years. He was director of the Basque Writers' Association in the years 1982-85. His literary achievements are many and varied: he has written more than 30 books for children and young people, volumes of essays (*Eskarmentuaren paperak*, 2009, Spanish National Prize), short-story collections (*Piztiaren izena*, 1995) and a number of novels such as *Hamaseigarrenean aidanez* (1983), *Otto Pette* (1994), *Azkenaz beste* (1996), *Argizariaren egunak* (1998, Euskadi Prize), *Zorion perfektua* (2002; trans. *Perfect Happiness*, 2007), *Ihes betea* (2006), *Zoaz infernura, laztana* (2008), and *Etxeko hautsa* (2011).

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:



Zorion perfektua
Alberdania, 2002
pp. 184
ISBN: 978-84-95589-56-7

Derechos libres excepto en castellano (Alberdania) e inglés (Center For Basque Studies, UNR)

Rights sold: Alberdania (Spanish), Center for Basque Studies, UNR, (English)

Contacto/Right's contact: jgb@alberdania.net

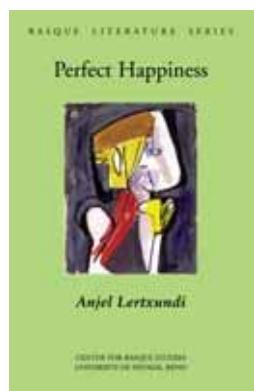
Sinopsis

Felicidad perfecta (título original en euskera *Zorion perfektua*) narra la ruptura interna y la conmoción que sufre una adolescente de dieciséis años tras haber sido testigo de un asesinato. Veinte años después del incidente, la joven cuenta con una carrera artística boyante, pero es incapaz de mostrar emociones a causa del trauma sufrido por el asesinato. En esta novela Lertxundi reflexiona sobre las consecuencias del camino que conduce a la felicidad perfecta: la falta de conciencia y la ignorancia del efecto devastador que la más pequeña de nuestras decisiones puede tener en los demás.

Synopsis

Perfect Happiness (original title in Basque, *Zorion perfektua*) explores the effect witnessing a murder has in a sixteen-year-old girl's life. Twenty years after the incident the young girl enjoys a successful career as pianist, yet she is unable to show her emotions because of the trauma caused by the murder. In this novel Lertxundi reflects on the path to perfect happiness and its consequences: lack of conscience and the constant ignoring of the devastating impact that the silliest of our actions can have on others.

Extracto: *Felicidad perfecta*
Traducción de Jorge Giménez Bech
Alberdania, 2006



Excerpt: *Perfect Happiness*
Translated by Amaia Gabantxo
Center for Basque Studies, UNR, 2007

FELICIDAD PERFECTA

PERFECT HAPPINESS



LA LLOVIZNA, cada vez más gruesa, va tejiendo una tupida red. El chico abre con cierto apresuramiento el paraguas que llevaba bajo el brazo y acelera el paso.

Yo ignoraba de dónde era, y tampoco conocía su nombre, sólo sabía que estudiaba en la facultad de Periodismo. Desde el día en que lo vi descargando muebles, no cesé de buscar ocasiones de cruzarme con él. Solía acechar la llegada del autobús. Inventaba una casualidad inexistente, y, de improviso, surgía el encuentro. ¿Es éste el autobús de San Sebastián? La sangre agolpándose en el cerebro, el corazón a punto de estallar. Sudor. Al cruzarnos, nos saludábamos. Siempre sin palabras. Un leve gesto con la cabeza, una tímida sonrisa recíproca, nada más.

Nada más: es decir, el vacío interior que me dejaba el arrepentimiento por no haberme atrevido a nada más.

No es posible comparar el vacío que sentí al ver al chico que se me acercaba casi corriendo y con el paraguas abierto y el que me había dejado el muerto. El chico, junto con el vértigo, me dejaba también la agridulce esperanza de llenar el vacío. El vacío que me dejaba el muerto era muy distinto, casi opuesto: nada en la nada.

De pronto, me doy cuenta de que estoy a punto de cruzarme con él. La lluvia ya es muy gruesa, y cae insaciable, como si el cielo quisiera vaciarse.

¡No, por favor, ahora no!

Me he puesto la bolsa de los libros sobre la cabeza, y he simulado no verlo al cruzarme con él. Ni lo he mirado, a pesar de que me ha parecido que levantaba el paraguas no sé si con intención de saludarme o de ofrecerme protección. No le he dirigido ni el más leve gesto.

Un rayo ilumina el manto de agua. Siento el chapoteo de sus pasos al alejarse. Parece que no me ha reconocido. Siento un inmenso alivio.

Me arrepiento de no haberme puesto al mediodía el chaquetón con capucha, porque la bolsa no me protege demasiado. Ni tampoco los aleros de las casas ni el ramaje de los castaños. Pero, a medida que me voy empapando, comienzo a disfrutar de la lluvia, y cada vez me importa menos no haberme puesto el chaquetón. Me quito la bolsa de la cabeza y me la cuelgo al hombro. La lluvia se me desliza como un torrente por toda la cara, por los ojos, por las mejillas, por los labios. El sonido de mis pasos resuena en la acera mojada que la luz de las farolas hace brillar, en los charcos, en los trechos de hierba.

Me acordé de la sangre. La lluvia la habría diluido ya. Pero el muerto seguiría allí, bajo la manta, puesto que, desde que el ertzaina me echó de allí, no había visto ninguna ambulancia ni oído sirena alguna.

Con el ánimo sombrío, me paso la lengua por los labios.

El sabor es salado y áspero.

IT STARTS TO RAIN, calmly, softly. The boy takes out a small umbrella he's been holding under his arm.

I didn't know where he was from, I didn't know his name, all I knew was that he was studying journalism at the university. I started plotting ways of accidentally crossing his path since I first saw him by the moving van. I would

wait for the bus to arrive. I would provoke unlikely coincidences in order to bump into him: "Is this bus going to San Sebastian?" The blood pounding in my brain, my heart about to explode, I would break into a sweat, embarrassed. When we met in the street we greeted each other. We never spoke. We would lift our heads a bit and smile childishly at each other, that was all.

That was all. My regret at not daring to do anything else filled the vacuum.

A fine drizzle, getting more persistent by the minute, becomes a heavy curtain of rain. The boy starts to walk faster.

The vacuum caused by the boy who was walking toward me with an open umbrella couldn't be more different from the empty feeling the dead man had left me with. The boy made me feel dizzy and at the same time instilled a bittersweet hope that the vacuum would one day disappear. The emptiness the dead man had left me with was very different, almost the opposite, in fact: a boundless void.

The boy is practically in front of me. The rain falls in thick drops now, without respite; it feels like the sky wants to empty itself.

Not now, please!

I put my bag on my head and pretend not to have seen the boy. I don't even look at him, even though I think he has lifted the umbrella and is about to say hello. I pretend not to recognize him.

Lightning illuminates the curtain of rain. I can feel the boy's steps softly splashing away from me. It seems he hasn't recognized me. I'm very relieved.

I regret not having worn my hooded jacket—the bag doesn't shelter me much. And there isn't much refuge under the roofs of the houses or the canopies of the chestnut trees. But even though I'm getting wet I'm starting to enjoy the rain, and I care less and less about not having worn my hooded jacket. I take the bag off my head and hang it from my shoulder. The rain falls freely down my face, my eyes, my cheeks, my mouth; my hands are free, and the rain drenches my hair, caresses my face and runs down my chest. I succumb to the sound of my footsteps on the wet pavement lit by streetlamps, on the puddles, on the patches of grass.

Then I remembered the blood. The rain would have erased it by now. But the dead man would be there, under the drenched sheet. I knew because I hadn't heard any sirens or seen any ambulances since the policeman forced me to leave.

*My heart is dark; I run my tongue across my lips.
They taste salty and bitter.*

JOKIN MUÑOZ



JOKIN MUÑOZ (Castejón, Navarra, 1963) cursó los estudios de Magisterio y Filología Vasca y en la actualidad trabaja como profesor en un instituto. Es autor de los libro de cuentos *Hausturak* (1995) y *Bizia lo* (2003; trad. *Letargo*, Alberdania, 2005), con el que obtuvo el Premio Euskadi, de la crónica *Atlandidara biajia* (2000), y de las novelas *Joan zaretenean* (1997; trad. *Sin vosotros*, Alberdania, 2005) y *Antzararen bidea* (2007; trad. *El camino de la oca*, Alberdania, 2008). Con esta última recibió el Premio de la Crítica, el Premio Euskadi y el Premio Beterri.

JOKIN MUÑOZ (Castejón, Navarre, 1963) studied Teaching training and Basque Philology and currently teaches in high school. He has published two collections of short stories: *Hausturak* (1995) and *Bizia lo* (2003; Euskadi Prize), a chronicle (*Atlandidara biajia*, 2000), and two novels: *Joan zaretenean* (1997) and *Antzararen bidea* (2007). The latter received the Spanish Critics Prize, the Euskadi Prize, and the Beterri Prize.

Sinopsis

El hijo de Lisa, Igor, muere al estallarle una bomba que manipulaba y, a partir de ese instante, la vida de su madre sólo tienen un sentido: entender la razón que pudiera haber tenido su hijo para preparar un atentado. En ese camino conoce a Jesús, un anciano que en tiempos de la Guerra Civil se marchó a vivir a San Sebastián. Al principio, la relación entre ambos no es agradable, pero, una vez que descubren los motivos de sus discusiones y de la mutua incomprendición, la relación se calma y mejora, hasta el punto de que uno acaba necesitando al otro.

Synopsis

Lisa's son, Igor, dies when a bomb he is handling explodes. From that moment on, this mother's life has only one purpose: to understand the reasons that led his son to plan an assassination. In the process she meets Jesus, an elderly man who during the Civil War went to live to Donostia-San Sebastian. At first their relationship is one of mutual animosity, but it gets better as soon as they find out the reasons behind their arguments and mutual incomprehension, to the extent that they need each other to survive.

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:



Antzararen bidea
Alberdania, 2007
pp. 352
ISBN: 978-84-9868-002-7

Derechos libres excepto en castellano (Alberdania)
Rights sold: Alberdania (Spanish)

Contacto/Right's contact: etxepare@etxepare.net

Extracto: *El camino de la oca*
Traducción de Jorge Giménez Bech
Alberdania, 2008

Excerpt: *The Way of the Goose*
Translated by Kristin Addis

EL CAMINO DE LA OCA

THE WAY OF THE GOOSE

—¿QUERÉIS JUGAR de veras con las ocas, mocosos?—dice entonces, y entra al gallinero, aún balanceándose.

Vuelve enseguida, con un enorme cuchillo en la mano. Trastabillando—resbala un par de veces en el barrizal que circunda la balsa—, se acerca a las ocas, y trae a una de ellas, tal vez la misma que ha peleado con los niños, agarrada por el cuello.

El rubio oye la desbocada respiración de sus amigos. Traga saliva. Demetrio ha extendido el cuello de la oca en una piedra, y pasa sobre él una y otra vez el filo del cuchillo.

—¡Vosotros, crías de jornalero!—Se dirige al risueño y al serio—. ¿Cuántos metros creéis que correrá con el cuello cortado? ¡Venga, decid!

Mira hacia la chopera, situada a unos metros, y allí dirigen sus temerosas miradas los tres niños.

—Demetrio...—intenta terciar el rubio.

—¡Tu cállate, Rubio! ¡Esto no va contigo!—le grita, con temple completamente distinto. A continuación, se dirige a los demás, ceñudo a más no poder:

—¡Decidme, cono! ¡Cuántos! ¡Vosotros también os habéis quedado sin lengua, o qué? ¡Pues buenos charlatanes están hechos vuestros padres! ¡Sandios! ¡Quién os da de comer, eh? ¡Gracias a quién vivís, cagoensos?

Está encima de la oca. Un hilo de baba le desciende por la comisura de los labios mientras resopla. Ha perdido una alpargata en la reciente carrera, y el barro cubre casi por completo la blancura de su pie. Los niños siguen mudos. Les llegan a los oídos los cacareos de las gallinas, y la inquietud de los conejos en sus jaulas. Al rubio le falta el aire. Se ahoga. Ve como el enorme cuchillo que empuña Demetrio aprieta el cuello de la oca, disponiéndose a cortar.

El afilado cuchillo hace resbalar un hilo de sangre sobre el blanco plumaje del cuello. El serio y el risueño lloran ya.

—¡A que llega hasta la chopera!—grita de pronto Demetrio, y, tras cortarle el cuello con un golpe del cuchillo, pone al animal sobre la hierba.

La oca, desangrándose, echa a correr a toda velocidad.

Avanza a trompicones, balanceándose de lado a lado, acompañada por las carcajadas de Demetrio. El muchacho rubio no la sigue con la mirada hasta la chopera, pues ha cerrado los ojos enseguida, y siente el calor de su orina pernera abajo. No ha visto, por tanto, el momento en que la oca, una vez en la chopera, se ha desplomado al pie de un chopo negro, aún entre los últimos estertores.



“YOU REALLY WANT TO PLAY with the goose, you little brats?” he said then, and went into the henhouse, still reeling. He appeared again immediately, a big knife in his hand. Stumbling – twice he slipped in the mud around the puddle –, he headed toward the geese and brought one of them back, apparently the same one he was fighting about with the children, holding it by the neck.

The blond hears his friendsbreathing in and out insanely. He gulps. Demetrio has the goose’s neck stretched across a rock and is passing the blade of the knife across it again and again.

“You little sons of bitches!” He turns to the smiling boy and the serious one. “How many yards do you think it will run once I cut its neck? C’mom, tell me!”

He is looking at the poplar grove a few yards away, and the three little boys look that way too with frightened glances.

“Demetrio...” the blond one tries to say.

“You shut up, Rubio! This is nothing to do with you!” Demetrio shouts at him, having totally lost his temper. Then he turns to the others again, scowling hard: “Speak, damn it! How far? Have you lost your tongues or what? Dad thinks you’re chatterboxes, ha! Jesus! Who feeds you then? Who works so you can live, you little shits?”

He is straddling the goose. A string of saliva trails from one side of his mouthashe breathes hard. He lost a sandalwhen he was running just now, and the mud almost covers the white of his foot. The children are still mute. The clucking of the chickens reaches their ears, and the sound of the rabbits shifting nervously in their cages. The blond boy can’t breathe. He is suffocating. He sees the big knife in Demetrio’s hand, pressing against the neck of the goose, to cut or not to cut. With the sharp blade of the knife Demetrio has made a line of blood in the white plumage of the goose’s neck. The serious boy and the smiling one are crying by now.

“I bet it’ll make it to thepoplars!” shouts Demetrio suddenly and, cutting the goose’s neck with a single slash, he puts it on the grass.

The body, spewing blood, sets off running. Staggering, it goes now to the left, now to the right, accompanied by Demetrio’s laughter. The blond boy does not follow it to the poplar grove with his glance;he closed his eyes right away. He feels the heat of his piss down his trouser leg. So he doesn’t see the goose, which has reached the grove, when its body falls at the feet of a black poplar, still on its last breath.

EIDER RODRIGUEZ



EIDER RODRÍGUEZ (Erreneria, Gipuzkoa, 1977) es licenciada en Publicidad y ha trabajado como periodista, editora, traductora y guionista. Ha traducido al euskera la novela *Le bal* de Irène Némirovsky y el ensayo *Un pistoletazo en medio de un concierto* de Belén Gopegui. Su obra la componen los libros de narraciones *Eta handik gutxira gaur* (2004; trad. Y poco después ahora, Ttarttalo, 2007), *Haragia* (2007; trad. Carne, 451 editores, 2009) y *Katu jendea* (2010; trad. Un montón de gatos, Caballo de Troya, 2012).

EIDER RODRÍGUEZ (Erreneria, Gipuzkoa, 1977) holds a degree in Advertising and has worked as journalist, editor, translator and screenwriter. She has translated into Basque Irène Némirovsky's novel, *Le bal* and Belén Gopegui's essay, *Un pistoletazo en medio de un concierto*. She has published the following short story collections: *Eta handik gutxira gaur* (2004), *Haragia* (2007) and *Katu jendea* (2010).

Sinopsis

Carne (título original en euskera *Haragia*) presenta a los personajes en un ambiente cerrado de las relaciones familiares: expectativas de noviazgo, flechazos, olvidos, procesos de ruptura, recuerdos de lo que podía haber sido y no fue... y ayuda al suicidio. La autora ha diseccionado el dolor allí donde más duele y menos camino deja para la huida: la familia como lugar de desencuentro.

Synopsis

The characters of the stories collected in *Flesh* (original title in Basque *Haragia*) are trapped in a suffocating environment of family relationships: engagement expectations, love at first sight, oblivion, the breaking-off process, memories of what could have been but never was... and some help to commit suicide. The author dissects pain where it hurts most and leaves no room for escape: the family as a space of conflict.

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:



Haragia

Susa, 2007

pp. 154

ISBN: 978-84-86766-94-8

Derechos libres excepto en castellano (451 editores)
Rights sold: 451 editores (Spanish)

Contacto/Right's contact: etxepare@etxepare.net

Extracto: "Se vende"
Traducción de la autora
451 editores, 2009

Excerpt: "On Sale"
Translated by Kristin Addis

CARNE

FLESH



MIREN GOENAGA no es especialmente hermosa, posee la típica belleza de la gente adinerada. Es fruto de la endogamia practicada generación tras generación: cabello liso y castaño, nariz pequeña y estrecha, dientes blancos y rectos, labios que aún siendo carnosos no llegan a ser pornográficos, piernas largas y delgadas. Estaba convencida de que, si alguna vez tuviese hijos con Roberto, serían preciosos. De nacer algún día, rayaría la perfección dogmática de los maridos, mujeres y vástagos que acuden al Tenis de San Sebastián. Aunque Miren no ha vuelto al Tenis desde que dejó el equipo de natación.

Su padre anduvo picoteando en la dirección de ETB, sin destacar demasiado. Actualmente está jubilado, y sus únicos pasatiempos son los bonsáis, los vinos y las chavalas que observa desde la barandilla de la Concha. Antes de llegar a eso, y habiéndose percatado de las futuras necesidades de su hija, le buscó trabajo en la televisión. Han pasado nueve años desde entonces. A Miren le gusta dejar claro que ella no es de esas personas que saben estar sin trabajar («De veras, ¡me aburro!»). Lo ha repetido hasta provocar un cisma en el grupo: hay quienes desearían ser como ella; otros, en cambio, sueñan con asesinarla.

El abuelo de Miren fue capitán durante la guerra. Cierta vez, el nieto bertsolari de un republicano narró a un periodista el encuentro que tuvo su abuelo con el capitán Goenaga, cómo lo liberó del calabozo de la Comandancia de Marina de San Sebastián tras haberse emocionado con un bertso que le ofreció. Miren contaba aquel episodio cada vez que se le presentaba la ocasión. Intentaba democratizar al viejo, hasta quedar bien segura de que sus oyentes guardarían una imagen entrañable de su familia.

El viejo Goenaga, en efecto, procuró una villa con terreno a cada uno de sus hijos e hijas, en Ulia. También un buen puñado de sortijas y collares. Actualmente, Miren vive en la que fuera casa de sus padres. Para la madre de Miren el barrio quedaba demasiado lejos (a medida que envejecía, le aumentaba el pudor de utilizar el transporte público) y no dio tregua a su marido hasta hacerse con un piso en la calle Arrasate, en el centro.

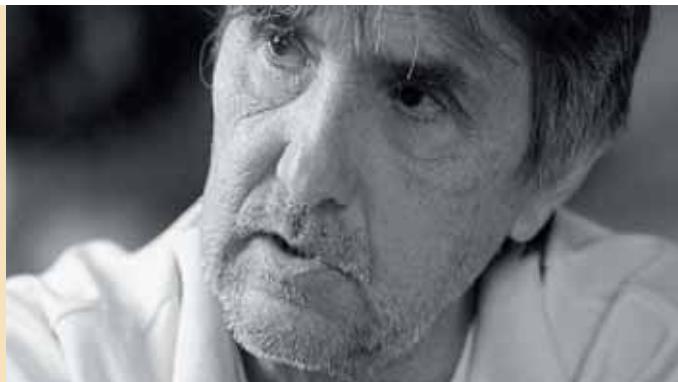
MIREN GOENAGA is not particularly beautiful, but she has the beauty of the rich. From generation to generation, the fruits of inbreeding are: straight chestnut-colored hair, a small and narrow nose, straight white teeth, full lips that are not quite pornographic, long thin legs. Although she never wanted to have children with Roberto, she was sure they would be beautiful. If they were ever born, they would be close to the dogmatic perfection of the husbands and wives of the San Sebastian Tennis Club and their children. Though Miren has not returned to the Tennis Club since she left the swimming group.

Her father nitpicked on the first board of Basque Television, without too much distinction. Today, having retired, bonsai, wines and the young girls he sees from the balustrade of the beach are almost his only pastimes. Before arriving at this, and mindful of the needs of his daughter's future, he found work for her in television nine years ago. Since then, Miren keeps saying she gets bored when she's not working (Oh! I just don't know how to not work), to the point of causing a rift among the members of her group: some want to be like Miren, others would happily murder people like her.

Miren's grandfather was a captain in the war. The troubadour grandchild of a Republican once told a journalist about the encounter his grandfather had with Captain Goenaga, how he had saved him from the grave because he had sung a touching verse at the San Sebastian naval headquarters. Miren told this story and more whenever she could, to democratize her grandfather, until she was sure that her listeners would come away with a gentle image of her family.

Old man Goenaga left a small house in the Ulia neighborhood to each of his children, as well as handfuls of rings and necklaces. Miren now lives in the house she received from her parents. The neighborhood seemed too far away to her mother (the older she got, the greater her shame at using public transportation), who gave her father no peace until he bought an apartment on Arrasate Street.

RAMON SAIZARBITORIA



RAMÓN SAIZARBITORIA (San Sebastián, Gipuzkoa, 1944) fue miembro de las editoriales Lur y Kriselu así como uno de los fundadores de las revistas *Ustela y Oh! Euzkadi*. Sus primeras novelas, *Egunero hasten delako* (1969), *Ehun metro* (1976; trad. 100 metros, Orain, 1995) y *Ene Jesus* (1976), siguen los planteamientos del Nouveau Roman. Es también autor de *Hamaika pauso* (1995; trad. *Los pasos incontables*, Espasa-Calpé, 1998; Premio de la Crítica), *Bihotz bi. Gerrako kronikak* (1996; trad. *Amor y Guerra*, Espasa-Calpé, 1999; Premio de la Crítica), *Gorde nazazu lurpean* (2000; trad. *Guardame bajo tierra*, Alfaguara, 2002; Premio de la Crítica y Premio Euskadi) y *Martutene* (2012).

RAMÓN SAIZARBITORIA (Donostia-San Sebastian, Gipuzkoa, 1944) was a member of the publishing houses Lur and Kriselu, and one of the founders of the magazines *Ustela y Oh! Euzkadi*. In his early novels, *Egunero hasten delako* (1969), *Ehun metro* (1976) and *Ene Jesus* (1976), he followed the premises of the Nouveau Roman. He has also published the novels *Hamaika pauso* (1995), *Bihotz bi. Gerrako kronikak* (1996; Spanish Critics Prize), *Gorde nazazu lurpean* (2000; Spanish Critics Prize and Euskadi Prize) and *Martutene* (2012). His novella *Rossettiren obsesioa*, collected in *Gorde nazazu lurpean*, was published in English as *Rossetti's obsession* (Center for Basque Studies, UNR, 2006).

Sinopsis

Martutene tiene como protagonistas a dos parejas burguesas, pero al mismo tiempo analiza y observa las dudas más importantes de las últimas cuatro décadas. Esta novela se puede leer y entender desde dos planos y novelas diferentes en una misma historia. Por un lado está el punto de vista del hombre, Abaitua, y por otro el de la mujer, Julia. Hay un tercer personaje, Lynn, que une a esos dos planos y muestra a los protagonistas el modo en que conviven en el barrio de Martutene.

Synopsis

The protagonists of *Martutene* are two bourgeois couples, but the novel also follows and analyzes the most important events of the last four decades. It can be read and understood as two different perspectives and novels of the same story. On the one hand, there is a man's perspective, Abaitua's, and on the other hand a woman's, Julia's. There is a third character, Lynn, who puts together these two perspectives in order to show how these characters live in the Martutene neighborhood.

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:



Martutene
Erein, 2012
pp. 784
ISBN: 978-84-9746-742-1

Derechos libres
Rights free for all languages

Contacto/Right's contact: etxepare@etxepare.net

Extracto: *Martutene*
Traducción de Madalen Saizarbitoria ▶

Excerpt: *Martutene*
Translated by Kristin Addis ▶

MARTUTENE



HARRI, EN CUANTO SALEN AL JARDÍN: ¿Qué tal el chico?, ¿ya escribe? En el fondo es una pregunta redundante porque únicamente se encuentra bien cuando está escribiendo. Es una enfermedad característica del escritor la incapacidad de obtener satisfacción por otra vía que no sea su trabajo creativo. Ha anotado algo así de Sándor Márai recientemente. Por eso le prefiere escribiendo, porque es más fácil estar a su lado, al menos le siente vivo, exultante incluso en las raras ocasiones en las que piensa que está en el buen camino. Sólo por eso desea que escriba. En cambio piensa que en Harri hay un deseo de compartir su gloria. Suele decir que le da pena que desperdicie su talento. En cualquier caso, está muy pendiente de lo que escribe y, a veces, es incapaz de reprimir la necesidad de preguntarle si ya avanza con su dichosa novela, para cuándo piensa terminarla, y él le responde con evasivas o le consta que le miente claramente como el mal estudiante que trata de engañar diciendo que va más avanzado de lo que está realmente. También le consta a Julia que lleva mal la necesidad de complacer las expectativas de la gente de su entorno, a la que teme defraudar si no logra escribir una novela de éxito. Eso se lo ha confiado alguna vez y, aunque no se lo hubiese dicho, está convencida de que tiende a pensar que le estiman en la medida en que es capaz de escribir, y que le atenaza la duda de si posee o no el talento necesario para culminar una novela digna de ese nombre, sin más. Julia sí cree que posee ese talento, incluso el suficiente para escribir una novela más que digna, pero le encantaría que se dedicase a pintar acuarelas en el jardín si eso contribuyese a hacerle más feliz.

Se limita a decirle que está un poco harta de “nuestro chico”, sin entrar en detalles. Lo cierto es que nunca se los da aunque, a veces, siente la tentación de revelarle alguna verdad que mine la desproporcionada devoción que le tiene. Luego se alegra de no haberlo hecho, en parte porque está convencida de que resultaría una tarea imposible y acabaría odiándola si le hablara mal de él. Además, cualquier aspecto negativo de la personalidad de Martin lo atribuye ella a la parte oscura del genio. Lo cierto es que en el fondo, aunque le da rabia la imagen idealizada que tiene de él, le duele empañarla. Opta por decirle que cree que avanza poco a poco con su novela, que le ve escribir todos los días silenciando que, más que escribiendo, se pasa todo el día con su horrible bata en torno al ordenador encendido, que pocas veces se sienta ante él y que, cuando lo hace, se levanta continuamente y se vuelve a sentar, como el mal estudiante castigado que apenas llega a engañarse a sí mismo de que avanza en la materia, pero incapaz de hacer otra cosa; que apenas sale, que ni tan siquiera lee, que se está horas muertas viendo basura en la televisión sin dejar de fumar, y que bebe bastante.

MARTUTENE

HARRI, WHEN THEY GO OUT TO THE GARDEN: “How’s our boy, is he writing?” It is a profoundly unnecessary question, since he is never fine unless he is writing. The primary symptom of the writer’s illness is his inability to find any path to happiness other than through his creative work. She recently jotted down something similar by Sándor Márai. This is why she prefers him when

he is writing: because it is easier to be near him, at least she feels that he is alive, even exhilarated, every time he thinks he’s on the right track. This is the only reason why she wants him to write. In Harri, on the other hand, she senses a desire to share the writer’s celebrity. He often says that it is a shame to waste talent and is always trying to see what he’s writing, how he’s getting on with his damned novel, asking when he thinks he’ll finish. The writer, for his part, gives evasive answers; that is, when he doesn’t simply lie through his teeth like a bad student trying to give the impression that he’s farther along than he is.

Julia knows for sure that he agonizes over the need to satisfy the hopes and demands of the people around him, that he believes that he will let them down if he is unable to write a successful novel. He has confessed as much to her, but even if he has not said so in so many words, she is convinced that he thinks that they respect him only to the extent that he is able to write, but is not sure if he has the talent to write anything worthy of being called a novel. Julia would say yes, he does have the talent, more than enough to write a decent novel, but she would be content if he spent his time painting watercolors, if that would make him happier.

She tells Harri she is a bit fed up with “our boy” without going into detail. In fact she never tells him anything, though she is sometimes tempted to reveal Martin’s darker side in order to rein in Harri’s inordinate devotion to him. Later she is glad that she hasn’t done it, since it would be an exercise in futility anyway, and he would end up hating her if she spoke poorly of him. Moreover, she attributes the bleaker aspects of Martin’s character to the dark side of genius. Deep down, even though Harri’s idealized image of Martin infuriates her, she would hate to tarnish it. She decides to tell her that she thinks he’s getting on with the novel little by little, she sees him working on it every day, failing to mention that he spends the whole day hovering around the computer in his ugly bathrobe, he gets up, he sits down, up and down all day like a student in disgrace who has no skill at his studies but can think of nothing better to do. He hardly goes out, he barely reads, he spends hours in front of the screen watching bad television, and he drinks quite a bit.

JOSEBA SARRIONANDIA



JOSEBA SARRIONANDIA (urreta, Bizkaia, 1958) es licenciado en Filología Vasca, traductor y co-fundador del grupo literario *POTT*, grupo que influyó poderosamente en la literatura vasca de la década de los años 1980. Su obra está compuesta de poemarios, como *Izuen gordelekuetan barrena* (1981), *Gartzelako poemak* (1992) y *Hnuy illa nyha majah yahoo* (1995); libros de narraciones: *Narrazioak* (1983), *Atabala eta euria* (1986), *Ifar aldeko orduak* (1990); ensayos: *Ni ez naiz hemengoa* (1985), *Marginalia* (1988), *Hitzen ondoeza* (1997), *Moroak gara behelaino artean?* (2010; Premio Euskadi); y novelas: *Lagun izoztua* (2001), *Kolosalak izango da* (2003).

JOSEBA SARRIONANDIA (urreta, Bizkaia, 1958) has a degree in Basque Philology, is a translator and co-founder of the literary Group *POTT*, which had a powerful influence on the Basque literature of the 1980s. He has published poetry books, such as *Izuen gordelekuetan barrena* (1981), *Gartzelako poemak* (1992) and *Hnuy illa nyha majah yahoo* (1995); short story collections such as *Narrazioak* (1983), *Atabala eta euria* (1986) and *Ifar aldeko orduak* (1990); essays such as *Ni ez naiz hemengoa* (1985), *Marginalia* (1988), *Hitzen ondoeza* (1997) and *Moroak gara behelaino artean?* (2010; Euskadi Prize); and novels: *Lagun izoztua* (2001) and *Kolosalak izango da* (2003).

Sinopsis

“Pelea de carneros” (título original en euskera “Ahari topeka”), publicado originalmente en el libro *Ni ez naiz hemengoa* (Pamiela, 1985) y posteriormente recogido en la antología *Pintxos: nuevos cuentos vascos* (Lengua de Trapo, 2005), es un buen ejemplo de la obra cuentística del autor, en la que predominan las metáforas y las imágenes sugerentes, junto a los elementos fantásticos y las referencias a leyendas y cuentos tradicionales.

Synopsis

“Ram fight” (original title in Basque “Ahari topeka”) was first published in the collection *Ni ez naiz hemengoa* (Pamiela, 1985) and later appeared in Spanish in the anthology *Pintxos: nuevos cuentos vascos* (Lengua de Trapo, 2005). This short story is a good example of the author’s work, which abounds in metaphors and suggestive images and incorporates fantastic elements and references to folktales and traditional stories.

Extracto: “Pelea de carneros”
Traducción del autor
Lengua de trapo, 2005

Excerpt: “Ram fight”
Translated by Kristin Addis

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:

Narrazio guztiaik (1979-1990)
Elkar, 2011
pp. 331
ISBN: 978-84-9783-758-3

Derechos libres excepto en castellano (Lengua de Trapo) e inglés (Center for Basque Studies, UNR) en el caso de la narración “Marinel zaharra”, y en catalán en el caso de la colección *Narrazioak* (Ed. Portic)

Rights sold: the short story “Marinelak” has been published in Spanish (Lengua de Trapo) and English (Center for Basque Studies, UNR); the short stories from *Narrazioak* have been published in Catalan (Ed. Portic)

Contacto/Right's contact: etxepare@etxepare.net

NARRAZIO GUZTIAK (1979-1990)

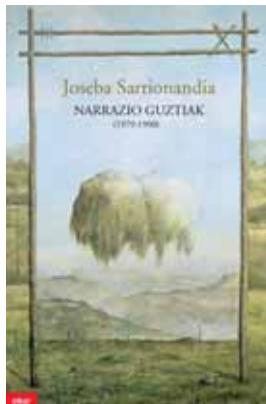
EN LA PLAZA, cada uno de los carneros acumula toda su fuerza para embestir. Da unos pasos hacia atrás, bastantes pasos hacia atrás, y se lanza desmedido hacia adelante. El choque de los dos carneros es tremendo, las gotas de sangre salpican a la gente. El crujido del golpe se mezcla con los murmullos, las apuestas, el griterío.

Los carneros retroceden y, rodeados por toda esa gente que los anima con delirante entusiasmo, se lanzan de nuevo al choque. Ninguno se rinde, aturdidos por el golpe se quedan parados sólo durante un momento, inmediatamente retroceden para investir de nuevo. La plaza retiene el aliento, enardecida, mientras los carneros se lanzan al enésimo choque.

Súbitamente, dos espectadores se enfrentan. Muy similarmente a los carneros, retroceden y se lanzan el uno contra el otro frontalmente. En seguida se multiplican los apareamientos de espectadores enfrentados. Se impugnan, se contradicen, se amenazan y, después de haber ingerido un café doble y una copa de brandy, los más entusiastas se lanzan de cabeza. El topetazo es descomunal y, aturdidos, se tambalean por un momento. Recuperado la discernimiento, retroceden sin perder de vista al contrario.

Son cada vez más. Sin asomo de cobardía van hacia atrás para arrojarse de frente. A esta hora, ya todos participan en la pelea, agachan la cabeza y se abalanzan frontalmente contra alguien. Los topetazos consiguientes son espeluznantes. No deja de haber apuestas y gritos, mientras todo el mundo choca en la plaza.

Los carneros de verdad se detienen, pues ya nadie los rodea, ni les deja espacio, ni les carga da aliento. Entre cabezas reventadas, entre carreras cruzadas, entre jadeos y crujidos de materiales óseos, los carneros de verdad se van.



ALL SHORT STORIES (1979-1990)

EACH RAM GATHERS all of its strength for each blow. It charges from way far back, galloping, and the collision of heads is violent. Drops of blood fly. The sound of the blow blends with the spectators' whispers, wagers and shouts.

The rams back up and, with the people all around them goading them on with an almost crazy heat, charge toward each other again.

Neither is any less than the other, and back they go to gather their strength for the eleventh blow, dizzying the square full of people with excitement.

Suddenly, some of the spectators start bashing their foreheads together too. Like horned beasts, two men charge at each other head first. And quickly the fighting couples multiply. One provoking the other, challenging and daring, they down an espresso and a bit of booze and the most hot-headed ones are already setting off in search of a blow to make them stagger in a violent crash of foreheads. There are more and more of them. And, without cowardice, they back up and again run at each other head to head. By now everyone in the town square has started bashing heads, bowing their heads forward and, one against another, crashing into each other with a terrible speed.

The bets and shouts intensify. The real rams have stopped, since there is no one now to make a circle around them. And all are challenging, all are running over and around each other, all are bashing heads and horns, all are snorting in the square full of ram-men.

KIRMEN URIBE



KIRMEN URIBE (Ondarroa, Bizkaia, 1970) se licenció en Filología Vasca y cursó estudios de postgrado de Literatura Comparada en Trento. En 2001 publicó el libro de poemas *Bitartearen heldu eskutik* (trad. *Mientras tanto dame la mano*, Visor, 2003), que fue galardonado con el Premio Nacional de la Crítica y elegido finalista al mejor libro de poesía traducido al inglés en 2007 en EEUU por el PEN American Center. En 2008 vio la luz su primera novela, *Bilbao-New York-Bilbao* (trad. *Bilbao-New York-Bilbao*, Seix Barral, 2009).

KIRMEN URIBE (Ondarroa, Bizkaia, 1970) studied Basque Philology and did his graduate studies in Comparative Literature in Trento, Italy. In 2001 he published a book of poetry, *Bitartearen heldu eskutik* (trans. *Meanwhile Take My Hand*, Graywolf Press, 2007), which received the Spanish Critics Prize and was a finalist for the PEN Award for Poetry in Translation in the category of best poetry book translated into English in 2007. In 2008 Uribe published his first novel, *Bilbao-New York-Bilbao*.

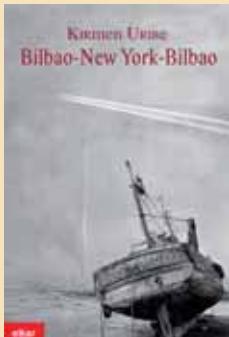
DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:

Bilbao-New York-Bilbao
Elkar, 2008
pp. 237
ISBN: 978-84-9783-641-8

Derechos libres excepto en castellano (Seix Barral), francés (Gallimard), portugués (Planeta Manuscrito), japonés (Hakusui-Sha), serbio (Geopoetika), ruso (Gernika), búlgaro (Enthusiast), georgiano (Ilia State University), albano (Toena), catalán (Edicions 62), gallego (Xerais).

Rights sold: Seix Barral (Spanish), Gallimard (French), Planeta Manuscrito (Portuguese), Hakusui-Sha (Japanese), Geopoetika (Serbian), Gernika (Russian), Enthusiast (Bulgarian), Ilia State University (Georgian), Toena (Albanian), Edicions 62 (Catalan), Xerais (Galician).

Contacto/Right's contact: dcladera@planeta.es



Sinopsis

Cuando Liborio Uribe supo que iba a morir, quiso ver por última vez un cuadro de Aurelio Arteta. Pasó toda su vida en alta mar, surcó sus aguas a bordo del *Dos amigos* y, al igual que su hijo José, patrón del *Toki Argia*, protagonizó historias inolvidables, caídas para siempre en el olvido. Años después y frente a ese mismo cuadro, el nieto Kirmen, narrador y poeta, rastrea esos relatos familiares para escribir una novela. Con esta novela, el autor obtuvo el Premio Nacional de Narrativa 2009, el Premio Nacional de la Crítica 2008, el Premio de la Fundación Ramón Rubial y el Premio del Gremio de Libreros de Euskadi.

Synopsis

When Liborio Uribe found out he was going to die, he wanted to see for the last time a certain painting of Aurelio Arteta's. He had spent his whole life in the deep-sea fisheries, plying the seas aboard the *Dos Amigos* and, like his son Jose, captain of the *Toki Argia*, was the hero of unforgettable stories that were subsequently forgotten forever. Years later and confronting that same painting, his grandson Kirmen, a writer and poet, goes seining through those family stories to write a novel. This work received the Spanish National Prize 2009, the Spanish Critics Prize 2008, the Ramón Rubial Foundation Prize and the Booksellers Guild of Euskadi Prize.

Extracto: *Bilbao-New York-Bilbao*
Traducción de Ana Arregi
Seix Barral, 2009

Excerpt: *Bilbao-New York-Bilbao*
Translated by Elizabeth Macklin

BILBAO-NEW YORK-BILBAO

BILBAO-NEW YORK-BILBAO

BILBAO

Los peces y los árboles se parecen.

Se parecen en los anillos. Si hiciéramos un corte horizontal a un árbol veríamos sus anillos en el tronco. Un anillo por cada año transcurrido, es así como se sabe la edad del árbol. Los peces también tienen anillos pero en las escamas. Y al igual que sucede con los árboles, gracias a ellos sabemos cuántos años tiene el animal.

Los peces nunca dejan de crecer. Nosotros no, nosotros menguamos a partir de la madurez. Nuestro crecimiento se detiene, y los huesos comienzan a juntarse. El cuerpo se encoge. Los peces, sin embargo, crecen hasta que se mueren. Más rápido cuando son jóvenes y, a partir de cierta edad, más lentamente, pero sin dejar nunca de crecer. Y por eso tienen anillos en las escamas.

El anillo de los peces lo crea el invierno. El invierno es el tiempo durante el cual el pez come menos, y el hambre deja una marca oscura en sus escamas porque su crecimiento es menor durante esta época. Al contrario que en verano. Cuando los peces no pasan hambre, no queda ningún rastro en sus escamas.

El anillo de los peces es microscópico, no se ve a primera vista, pero ahí está. Como si fuera una herida. Una herida que no ha cerrado bien.

Y como los anillos de los peces, los momentos más difíciles van marcando nuestras vidas, hasta convertirse en medida de nuestro tiempo. Los días felices, al contrario, pasan deprisa, demasiado deprisa, y enseguida se desvanecen.

Lo que para los peces es el invierno, para las personas es la pérdida. Las pérdidas delimitan nuestro tiempo; el final de una relación, la muerte de un ser querido.

Cada pérdida es un anillo oscuro en nuestro interior.

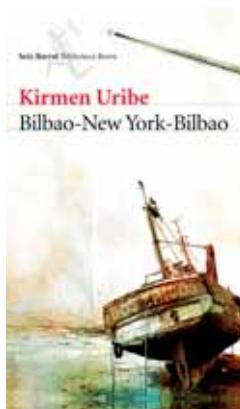
El día que le dijeron que le quedaban pocos meses de vida, mi abuelo no quiso volver a casa. Fue mi madre, su joven nuera, quien lo acompañó a la consulta aquel día. El abuelo escuchó con serenidad lo que contaba el médico. Lo escuchó todo sin decir palabra. A continuación, le dio la mano y se despidió educadamente.

Al salir de la consulta, mi madre no sabía qué decir. Después de un largo silencio, le preguntó al abuelo si se dirigían a la estación. Él respondió que no.

«No vamos a volver todavía. Pasaremos el día en Bilbao. Quiero enseñarte una cosa», le dijo, e intentó sonreír.

El abuelo llevó a mi madre al Museo de Bellas Artes de Bilbao. Mi madre nunca olvidaría aquel día; cómo la misma tarde que le anunciaron que se iba a morir, el abuelo la llevó a un museo. Cómo trató, en vano, de que la belleza se mantuviera por encima de la muerte. Cómo se esforzó para que mi madre guardara otro recuerdo de aquel día tan desgraciado. Mi madre siempre recordaría aquel gesto del abuelo.

Era la primera vez que entraba en un museo.



BILBAO

Fish and trees are alike.

They're alike because of the growth rings. Trees have these in their trunks. Cut through a tree trunk and there will be the rings. A year for each ring, and that's how you know what the tree's age is. Fish have them, too, but in their scales. And just as we do with trees, we know by those growth rings what the animal's age is.

Fish are always growing. Not us, we start shrinking once we've reached maturity. Our growth stops and our bones begin to knit together. A person shrivels up. Fish, though, grow until they die. Faster when they're young, and as the years go on more slowly, but fish always go on growing.

Winter creates the growth rings of a fish. It's the time when fish eat least, and that time of hunger draws a dark trace in the fish scale. In that winter season when the fish grows least. Not in summer, though. When there's no hunger there's no trace at all left behind in the fish scale.

A fish's growth ring is microscopic, you can't see it with the naked eye, but there it is. As if it were a wound. A wound that hasn't healed up.

And as with the growth rings of fishes, terrible events stay on in our memory, they mark our life, until they become a measure of time. Happy days go fast, on the other hand—too fast—and we forget them quickly.

What winter is for fish, loss is for humans. Loss makes our time specific for us, the end of a relationship, the death of a person we love.

Each loss a dark growth ring deep down.

The day they told him he had a scant few months left to live, our grandfather didn't want to go home. Our mother, his young daughter-in-law, accompanied him to the doctor's office that morning. Granddad listened calmly to what the doctor said. He heard him out without a peep and, afterward, shook his hand and courteously bade him goodbye.

When they left the consulting room, Mom didn't know what to say. After a long silence, she asked him if they'd be heading along to the bus to Ondarroa now. He said no.

“We’re not going back yet. We’ll spend the day in Bilbao. I want to show you something,” he said to her, and made an effort to smile.

Granddad took Mom to the Bilbao Fine Arts Museum. She would never forget that day, how on the very day they told him he was going to die Granddad took her to a museum. How he attempted to place beauty above death, without success. How he attempted to make that terrible day have another kind of memory for her. Our mother would always remember that gesture of his.

That was the first time she had ever set foot in a museum.

ARANTXA URRETABIZKAIA



ARANTXA URRETABIZKAIA (San Sebastián, Gipuzkoa, 1947) es licenciada en Historia, trabaja como periodista, y es precisamente por sus trabajos periodísticos por lo que se le fue otorgado, en 2001, el Premio Rikardo Arregi. Ha publicado tanto obras de poesía como de narrativa. Entre las últimas cabe mencionar las novelas *Zergatik, Panpox* (1979; trad. ¿Por qué, Panpox?, Ediciones del Mall, 1986), obra que la convirtió en una de las primeras figuras de la narrativa vasca de la postguerra, *Saturno* (1987; trad. *Saturno*, Alfaguara, 1989), *Koaderno gorria* (1998; trad. *El cuaderno rojo*, Ttartalo, 2002), *Hiru Mariak* (2010; trad. *Las tres Marías*, Erein, 2011), y el libro de cuentos *Aspaldian espero zaitudalako ez nago sekula bakarrik* (1983).

ARANTXA URRETABIZKAIA (Donostia-San Sebastian, Gipuzkoa, 1947) holds a degree in history and is currently employed as a journalist, for which she won the Rikardo Arregi Prize in 2001. She has published in both poetry and prose. Among her narrative works, the novels *Zergatik Panpox* (1979), *Saturno* (1987), *Koaderno gorria* (trans. *The Red Notebook*, Center for Basque Studies, UNR; 1998) and *Hiru Mariak* (2010) deserve mention, as does the collection of stories entitled *Aspaldian espero zaitudalako ez nago sekula bakarrik* (1983).

Sinopsis

Las protagonistas de *Las tres Marías* (título original en euskera, *Hiru Mariak*) son, como el propio título de la obra indica, tres mujeres, las tres de nombre María, las tres grandes amigas durante la niñez, pero que la guerra termina separando. Una vez llegadas a la vejez, y con motivo del fallecimiento del marido de Txuri, ésta y Gorri se reencuentran. Juntas deciden encontrar a la tercera María, Haundi, para proponerle que se una a ellas y así emprender una vida juntas, sin imposiciones sociales y regida según sus propias reglas.

Synopsis

As the title of the novel suggests, the main characters of *Three Marias* (original title in Basque, *Hiru Mariak*) are three women, the three of them named Mary. The three were childhood friends, but the civil war separated them. Now, in their old age, and after Txuri's husband dies, she and Gorri meet again. Together they decide to find the third Mary, Haundi, and ask her to join them so they can start a life together, out of social impositions and according to their own rules.

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:



Hiru Mariak
Erein, 2010
pp. 192
ISBN: 978-84-9746-639-4

Derechos libres excepto en castellano (Erein)

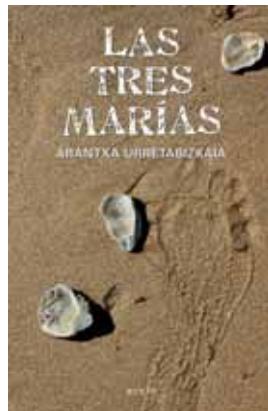
Rights sold: Erein (Spanish)

Contacto/Right's contact: etxepare@etxepare.net

Extracto: *Las tres Marías*
Traducción de Cristina Fernández
Erein, 2011 ▶

Excerpt: *Three Marias*
Translated by Kristin Addis ▶

LAS TRES MARÍAS



MI VIDA está escrita en las calles del pueblo. Y en el puerto, claro. Cuántas anchoas habremos comido, cuántos atunes, cuántos verdeles. Comer y también vender, pues no han sido pocas las veces que habré llevado al bar de los padres de Handi el pescado que traía Joxe.

Gorri, por el contrario, lleva el mundo entero en su cabeza, como si de los mapas de la escuela hubiera hecho el plano de su vida. Las calles del pueblo son para mí lo que los continentes para ella, y eso se nota constantemente, como a la hora de elegir las plantas para el jardín, cuando nombró flores que en mi libro ni siquiera aparecían.

Finalmente, Kalo decidió que se iría después de pasar las Navidades con nosotras y, en el último momento, cuando Gorri supo que tendría que pasar la Nochebuena sola, Laida también se nos unió. Por su parte, mi hijo tuvo la consideración de invitarme a cenar con ellos, detalle que agradecí, pero yo prefería quedarme en casa, y eso sin siquiera imaginarme el orfeón que llegaríamos a formar aquella noche ni la juerga que me esperaba. Decidimos que pasaría a recogerme el día de Navidad, sobre la una, para ir a comer a su casa. Y dijo "su casa", cuando en realidad debería haber dicho la casa de sus suegros.

Empezamos la cena recordando viejas anécdotas y pudimos comprobar lo traicionera que puede llegar a ser la memoria, hasta qué punto puede tergiversar los hechos. Gorri y yo no coincidíamos para nada en la evocación, al menos en lo que a detalles se refiere. Laida decía que eran minucias, pero lo hacía porque no había vivido nuestras experiencias. Como por ejemplo, la primera vez que salimos a bailar durante las fiestas del pueblo, a bailar o a ver cómo bailaban, según decía Gorri. Ella aseguraba que su difunto hermano estaba con nosotras, y yo que no, que las tres Marias íbamos solas. A Gorri le encanta evocar experiencias pasadas, y le encanta adornarlas, como si estuviese retocando y coloreando antiguas fotografías en blanco y negro. Yo, por el contrario, no soy amiga de zambullirme en el pasado. Quizás por eso me haya resultado tan fácil eludir ese quehacer que se nos supone intrínseco a los mayores. Los recuerdos son para mí como flores secas que, a falta de otra cosa, sirven para alegrar la vista, pero que siempre se verán tristes junto a las flores vivas. Y yo quiero cultivar auténticas flores, no sucedáneos.

THREE MARIAS

MY LIFE is written in the streets of the town. And at the port, of course. How many anchovies did we eat, how many tuna, how many mackerel? We ate them and sold them too, for I often took the fish that Joxe brought to Handi's parents' bar.

Gorri, on the other hand, has the whole world in her head, as if she had turned her old school maps into a plan for her life. What the streets of the town are to me, the continents are to Gorri. And every day, over and over, this is made clear. When it was time to choose plants for the garden, for example, she mentioned flowers that were not even in my book.

Finally, Kalo decided to go after spending Christmas with us. And Laida joined us at the last minute too, when Gorri found out that she would have to spend Christmas Eve alone. My son also asked me if I wanted to go with them to his wife's family. I thanked him for the thought, but told him I preferred to stay home, even without knowing what trips down memory lane we would take that night, how much we would laugh. We decided that I would have lunch at his house on Christmas Day, and he would come for me at one o'clock. I said his house, when I should have said his wife's parents' house.

We started dinner with stories from the old days and it just proved how deceptive memory is, how it distorts events. Gorri and I didn't remember anything the same way, at least not in the details. Laida said it was just trifles, but that was only because she was seeing it as an outsider. For example, the first time we went dancing at the town festival, to dance ourselves or to see other people dance. Gorri remembered that her late brother came with us and I didn't, I thought it was just us three Marias. Gorri loves to tell stories about the olden days, loves to dress them up, like adding color to black and white photographs. But I don't like to wallow in the past. Maybe that's why it is so easy for me to avoid what is apparently the biggest occupation of the elderly. It seems to me that memories are dried flowers that, in the absence of anything else, can brighten the view a bit, but that look sad compared to live flowers. And I want to grow real flowers, not artificial ones.

IBAN ZALDUA



@ Mikel Arregi Elizondo

IBAN ZALDUA (San Sebastián, Gipuzkoa, 1966) es profesor de Historia de la Economía en la Universidad del País Vasco. Son siete los libros de cuentos que ha publicado hasta la fecha, entre ellos *Gezurrak, gezurrak, gezurrak* (2000; trad. *Mentiras, mentiras, mentiras*, Lengua de Trapo, 2005), *Traizioak* (Erein, 2001), *La isla de los antropólogos y otros relatos* (2002), *Itzalak* (Erein, 2004), *Etorkizuna* (2005; trad. *Porvenir*, Lengua de Trapo, 2007) y *Biodiskografiak* (2011). Además, ha publicado artículos de crítica literaria y de opinión en revistas y periódicos conocidos, recogidos en *Obabatiko tranbia* (2002) y *Animalia disekatuak* (2005). Zaldúa es autor de dos novelas: *Si Sabino viviría* (Lengua de Trapo, 2005) y *Euskaldun guztiak aberria* (2008).

IBAN ZALDUA (Donostia-San Sebastian, Gipuzkoa, 1966) teaches Economic history at the University of the Basque Country. He has published seven collections of short stories, such as *Gezurrak, gezurrak, gezurrak* (2000), *Traizioak* (2001), *La isla de los antropólogos y otros relatos* (2002), *Itzalak* (2004), *Etorkizuna* (2005) and *Biodiskografiak* (2011). Also, he has published literary critical essays and opinion articles in well-known magazines and newspapers, which are collected in the books *Obabatiko tranbia* (2002) and *Animalia disekatuak* (2005). Zaldúa has written two novels as well: *Si Sabino viviría* (2005) and *Euskaldun guztiak aberria* (2008).

Sinopsis

Son pocos los autores vascos que han sabido acertar como lo ha hecho Zaldúa en el género del microrrelato. Humor, agudeza y una ironía a veces corrosiva presiden sus cuentos, tal y como se puede apreciar en “El examen del señor De Pauli” (título original en euskera “De Pauli irakaslearen etsamina”). Pero, sobre todo, Zaldúa gusta de los juegos metaliterarios al estilo de Borges, o de la fantasía incrustada en lo cotidiano al estilo de Cortázar. Además de ellos, la cultura pop o la ciencia ficción conforman las afinidades literarias del autor.

Synopsis

There are few Basque writers who have managed to write so successfully within the genre of the short story as Ibán Zaldúa. Humor, sharpness and an irony at times biting preside over his stories, but, above all, Zaldúa enjoys meta-literary games in the style of Borges, as well as fantasy set in the everyday, in the style of Cortázar. Apart from these writers, pop culture and science fiction make up his literary affinities.

Extracto: “El examen del señor De Pauli”
Traducción del autor
Lengua de trapo, 2002

Excerpt: “The Exam of Professor De Pauli”
Translated by Kristin Addis

DETALLES DE PUBLICACIÓN / PUBLISHING DETAILS:

Ipuinak –Antología bat–
Erein, 2010
pp. 264
ISBN: 978-84-9746-594-6

Derechos libres con la excepción de algunos de los cuentos que han sido publicados en castellano (Lengua de Trapo) e inglés (Center for Basque Studies, UNR)
Rights sold: some short stories have been translated into Spanish (Lengua de Trapo) and English (Center for Basque Studies, UNR)

Contacto/Right's contact: etxepare@etxepare.net

CUENTOS. UNA ANTOLOGÍA



EL TIEMPO, señores, es muy importante. En un examen, cómo les diría yo, el tiempo es casi lo primero, y no me estoy refiriendo al atmosférico, lo digo por los graciosos que se han puesto a mirar por la ventana. El tiempo, redondo, es casi más importante que el contenido. Hablo, como pueden ustedes suponer, más de su ahorro que del transcurrir de los minutos en sí. La rapidez, la agilidad que ustedes lleguen a desarrollar son, por lo tanto, factores fundamentales. Son el reflejo más neto y exacto de su actividad mental, el barómetro que mide si han aprovechado o no el curso. La sal de la evaluación. Por supuesto, espero que no osen copiar a sus compañeros, ni hacer uso alguno de esos adminículos que el vulgo denomina «chuletas»: les advierto que les estaré vigilando desde la sala contigua, y que el circuito cerrado de televisión me informará de cualquier anomalía. Si les cojo en falta se lo han oído contar a sus compañeros de los cursos anteriores ya saben a lo que se exponen. Sé que me excusarán que alargue esta exposición más de lo habitual: quiero que todo esto quede especialmente nítido. Un examen es, por lo tanto, la gloria del tiempo: en él se conjugan su capacidad de síntesis, su audacia en la búsqueda de la respuesta precisa, su habilidad para escribir velozmente a la vez que exhiben una caligrafía perfecta. Es, efectivamente, la prueba suprema. Mas no le demos vueltas, señores. Para responder a las siete preguntas de que consta el ejercicio que en estos momentos les está entregando el señor ayudante, disponen de media hora. A las once menos cuarto exactamente aun les será posible abandonar, arrastrándose, el aula. A las diez y cuarenta y siete minutos sólo los más delgados usted, Fanjul, y acaso usted, Uribe podrán lograrlo. Recuerden que el techo desciende a razón de ocho centímetros por minuto, y que no hemos previsto la posibilidad de una prórroga. Bien, si no tienen ninguna pregunta, sólo me resta deseárselas mucha suerte.

SHORT STORIES. AN ANTHOLOGY

TIME, ladies and gentlemen, is of the essence. In an exam, how can I put this, almost the first thing is time, the invisible and decisive ribbon that stretches from the beginning of the test to its end...whose importance you will not grasp, those of you whose attention is wandering to the other side of the window, yes, I'm talking about you two, please don't pretend you don't know it.

Time – I would add, if I may – time, I say, may even be more important than content. As you can tell, I am talking especially about saving time more than only about the passing of the minutes. The velocity and speed with which you can seize an opportunity, however, will be a fundamental factor. The reflection of the behavior of your brain will be essential and the most precise, a barometer to measure whether or not you got anything out of the semester. The core of your evaluation. Of course, I hope you will not dare to copy your fellow students, and hope that none of you will sink so low as to use one of those loath-somethings known as a “cheat sheet.” I warn you that I will be watching from the room next door, and keep it in mind that the closed-circuit television will show me any and all anomalies. You know well what you risk – last year’s students will have told you... – if I catch you.

I am sure you will forgive me if this explanation goes on longer than usual: I would like to have all of this especially clear. An exam, in the final analysis, is the glory of time: on one white page you will be able to prove the power of your synthesis, whether you have what it takes to find a precise answer, whether in addition to writing quickly, you are able to write neatly. Yes, without a doubt: an exam is the summit of tests.

But let us get down to work now, ladies and gentlemen. You will have half an hour to answer the seven questions on the exam papers my esteemed assistant is passing out to you right now. At a quarter to eleven it will still be possible for you to leave the classroom, crawling, of course. At ten forty-seven only the thinnest ones – you, Fanjul, and maybe you too, Uribe – will be able. Keep it in mind that the ceiling drops three inches every minute, and that we do not foresee any opportunity to prolong.

That is all, ladies and gentlemen. If there are no questions, I have only one more thing to say: good luck.

La literatura y la edición de libros en euskera. Breve presentación.

Se ha comparado a la literatura vasca con un erizo que ha estado durante siglos dormido pero que ha despertado, con fuerza, en el siglo XX. Una sugerente metáfora para una literatura que vive su mejor momento de la mano de autores como Bernardo Atxaga, Ramon Saizarbitoria, Anjel Lertxundi, Arantxa Urretabizkaia o Joseba Sarriónandia. La diversidad de poéticas en los diversos géneros, el eclecticismo en las influencias, marca una literatura ávida de encontrar lectores internacionales.

La edición en euskera ha alcanzado, según los últimos datos disponibles (2010), la cifra de 1.879 títulos, con

una tirada media de 1.916 ejemplares, producidos por un total de 132 editoriales, 106 de las cuales son privadas y 74 están radicadas en la Comunidad Autónoma Vasca y en Navarra. Alrededor del 15% de la producción editorial en lengua vasca de las editoriales privadas (278 títulos) corresponde a literatura para adultos, y un 28% largo (532 títulos) a literatura infantil y juvenil. En el segmento de literatura para adultos, la novela representa el 79%.

La edición en euskera supone una facturación de 36,6 millones de euros.

Etxepare Euskal Institutua / Instituto Vasco Etxepare / Etxepare Basque Institute (www.etxepareinstitutua.net)

Etxepare Euskal Institutua/Etxepare Basque Institute es un ente público de derecho privado dependiente del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco que fue creado en 2007, mediante la Ley 3/2007 del Parlamento Vasco. Su misión es la promoción y difusión internacional de la lengua y cultura vascas. El Instituto debe su nombre al escritor del primer libro en lengua vasca, *Linguæ Vasconum Primitæ* (1545), Bernart Etxepare. Esta opera prima de la literatura en euskera formulaba un deseo para nuestro idioma: “Heuscaria ialgui adi mundura (Euskera muéstrate al mundo)”

En lo referente al ámbito del libro y la literatura vascas, el Instituto Vasco Etxepare desarrolla su actividad en tres principales direcciones:

Participación en ferias

El Instituto Vasco Etxepare tiene presencia en las ferias del libro de Guadalajara, Frankfurt y Liber, en colaboración con el Gremio de Editores de Euskadi y la Asociación de Editores en Lengua Vasca. Además, gracias al convenio de colaboración con LAF, Literature Across Frontiers, participa en ferias como el London Book Fair y Abu Dhabi.

Las ferias de lenguas también son espacios importantes para el Instituto Vasco Etxepare. Acude con stand propio a la feria Expolangues de París y al London Language Show, con el objetivo de promocionar la lengua vasca fuera de su ámbito territorial y mostrar las últimas investigaciones y propuestas metodológicas para su aprendizaje.

Ayudas a la traducción

El Instituto Vasco publica cada año una convocatoria de subvenciones a la traducción en tres diferentes ámbitos: a) ayudas para traducir obras literarias escritas y publicadas originalmente en euskera a otras lenguas; b) ayudas

para obras literarias escritas y publicadas originalmente en castellano por autores nacidos o domiciliados en la Comunidad Autónoma Vasca a otras lenguas; y c) ayudas para traducir textos literarios breves de autores vascos a publicar en 2012 en revistas con sede fuera del ámbito geográfico del euskera.

Las características de la convocatoria son las siguientes: dos plazos para presentar y resolver la convocatoria, requisito de presentar una muestra de traducción junto con la documentación técnica y administrativa, y posibilidad de obtener subvención de hasta el 100% del gasto de traducción. Las solicitudes las pueden presentar tanto editoriales como traductores profesionales. Se puede consultar la última convocatoria en la página web del instituto: <http://www.etxepareinstitutua.net/es/convocatorias-abierta/>

Ayudas a la promoción de la literatura

Convocatoria anual con dos plazos (primavera y otoño) para la presentación y resolución de solicitudes dirigidas a promocionar fuera del ámbito geográfico del euskera autores, traductores, ilustradores u obras vascas.

ETXEPARE EUSKAL INSTITUTUA/ INSTITUTO VASCO ETXEPARE/
ETXEPARE BASQUE INSTITUTE
Prim, 7 | 20.006 Donostia - San Sebastián (Spain)
| Tel.: (34) 943 023 400 | Fax.: (34) 943 023 403
etxepare@etxepare.net | www.etxepareinstitutua.net

Literature and Publishing of Books in Euskara: Short Presentation

Basque literature has been compared to a hedgehog that was in hibernation for centuries but that awoke, strikingly, in the twentieth century. This is an evocative metaphor for a literature that is experiencing its greatest moment thanks to authors such as Bernardo Atxaga, Ramon Saizarbitoria, Anjel Lertxundi, Arantxa Urretabizkaia and Joseba Sarrionandia. The diversity of poetries in different genres and the eclectic nature of influences make up a literature which avidly seeks international readers.

Publishing in Euskara has reached, according to the latest available data (2010), the figure of 1,879 titles, with

an average print run of 1,916 copies, produced by a total of 132 publishing houses, 106 of which are private and 74 of which are located in the Basque Autonomous Community and Navarre.

Around 15% of Basque-language publishing by private publishing houses (278 titles) corresponds to literature for adults, and a little over 28% (532 titles) to children's and young adults' literature. Within the literature for adults, the novel accounts for 79% of all publications.

Publishing in Euskara represents a turnover of 36.6 million euros.

Etxepare Euskal Institutua / Instituto Vasco Etxepare / Etxepare Basque Institute (www.etxepareinstitutua.net)

Etxepare Euskal Institutua/the Etxepare Basque Institute is a public body governed by private law which is part of the Department of Culture in the Basque Government and was established in 2007 under Law 3/2007 of the Basque Parliament. Its mission is to promote and diffuse the Basque language and culture at an international level. The Institute owes its name to Bernart Etxepare, the author of the first book in the Basque language (Euskara), *Linguae Vasconum Primitae* (1545). This literary debut in Euskara drew up a wish for our language: “*Heuscará ialgui adi mundura*” (“Basque, go forth into the world”).

As regards the sphere of Basque books and literature, the Etxepare Basque Institute pursues three main activities:

Participation in Fairs

The Etxepare Basque Institute has attended the book fairs of Guadalajara, Frankfurt and Liber, in collaboration with the Basque Guild of Publishers and the Basque Language Publishers' Association. Moreover, thanks to a collaboration agreement with LAF, Literature Across Frontiers, it participates in fairs such as the London and Abu Dhabi Book Fairs.

Language fairs are also important spaces for the Etxepare Basque Institute. It has its own stand at the Ex-polangues fair in Paris and the London Language Show, with the aim of promoting the Basque language outside its territorial sphere and demonstrating the latest research on and methodologies for learning Euskara.

Grants for Translation

The Etxepare Basque Institute publishes an annual grant call for translations in three different areas: a) grants to translate literary works originally written and published

in Euskara into other languages; b) grants to translate literary works originally written and published in Spanish by authors born in or residing in the Basque Autonomous Community into other languages; and c) grants to translate short literary texts by Basque authors to be published in 2012 in journals based outside the geographical realm of Euskara.

This grant call is made up of the following characteristics: two periods in which to present and decide on the grant call, the necessary condition for presenting a translation sample together with the technical and administrative documentation, and the possibility of obtaining a grant of up to 100% of the translation costs. Requests can be made by both publishing houses and professional translators. The latest grant call can be accessed at the institute's website: <http://www.etxepareinstitutua.net/es/convocatorias-abierta/>

Grants to Promote Literature

An annual grant call in two periods (spring and autumn) to present and decide on requests aimed at promoting Basque authors, translators, illustrators or works outside the geographical realm of Euskara.

ETXEPARE EUSKAL INSTITUTUA/ INSTITUTO VASCO ETXEPARE/ ETXEPARE BASQUE INSTITUTE
Prim, 7 | 20.006 Donostia - San Sebastián (Spain)
| Tel.: (34) 943 023 400 | Fax.: (34) 943 023 403
etxepare@etxepare.net | www.etxepareinstitutua.net

© Etxepare Euskal Institutua/Instituto Vasco Etxepare/Etxepare Basque Institute

© Editora/Editor: Estibalitz Ezkerra

© Textos/Texts: Bernardo Atxaga, Harkaitz Cano, Anjel Lertxundi, Jokin Muñoz, Eider Rodriguez, Kirmen Uribe, Arantxa Urretabizkaia, Ramon Saizarbitoria, Joseba Sarrionandia, Iban Zaldúa

© Traducciones/Translations: Kristin Addis, Bernardo Atxaga, Cristina Fernández, Asun Garikano, Jorge Giménez Bech, Margaret Jull Costa, Elizabeth Macklin, Amaia Gabantxo, Gerardo Markuleta, Eider Rodriguez, Madalen Saizarbitoria, Joseba Sarrionandia, Iban Zaldúa

© Diseño/Design: Jose Luis Agote

Dep. Legal: SS-1334-2012

Impresor/Printed by: Leitzaran Grafikak



ETXEPARE EUSKAL INSTITUTUA/INSTITUTO VASCO ETXEPARE/ETXEPARE BASQUE INSTITUTE

Prim, 7 | 20.006 Donostia - San Sebastián (Spain)

| Tel.: (34) 943 023 400 | Fax.: (34) 943 023 403

etxepare@etxepare.net | www.etxepareinstitutua.net